

## Cultura

### Documental presenta al Reverendo Billy y su iglesia anticonsumo

**El documental "Reverend Billy & The Church of Stop Shopping", dirigido por Dietmar Post, y producido por la española Lucía Palacios, presenta al Reverendo Billy, un personaje creado por el actor Bill Talen para denunciar el consumismo y la explotación laboral de las multinacionales.**

Efe 02/11/2003 17:28

El Reverendo Billy comenzó a dar sermones contra el consumismo en 1998, en la gran tienda Disney de Nueva York, y desde entonces es conocido por sus acciones que mezclan el teatro de calle, el arte del "performance" y el activismo político.

**Dirigido por el cineasta alemán Dietmar Post y producido por la productora y periodista española Lucía Palacios, el documental sigue, a lo largo de un año, las acciones del reverendo contra la cadena de cafeterías Starbucks y las tiendas Disney de Nueva York.**

Las actuaciones, que en cinco ocasiones terminaron con su arresto y posterior liberación tras la retirada de los cargos, siguen la tradición del llamado "teatro viviente" y del activista francés anti-globalización, José Bové.

"Es una película positiva, donde el espectador puede deducir que, con acciones como éstas, poquito a poquito se pueden cambiar las cosas", dijo Palacios a EFE en una entrevista telefónica.

El filme comienza con la acción del reverendo en la cafetería Starbucks, donde, junto a un coro evangélico, piden su cierre por "vender a cinco dólares una taza de café que ha sido cultivado por agricultores explotados y trabajadores mal pagados".

"Son unos depredadores", grita el reverendo, para quien "hay que luchar contra el principal valor de las multinacionales, que es la expansión", y para quien "todo cambio social comienza con actos de desobediencia civil".

El reverendo admite que en sus acciones siempre está presente el componente "vergüenza", un miedo al ridículo que hay que romper si se quiere luchar activamente por una causa, como ocurrió con los movimientos pacifista y de los derechos civiles y laborales.

"Todos los grandes imperios, y las multinacionales lo son, han sido desafiados por gente que hizo algo embarazoso al principio", señala Billy, que apunta como un logro el que la gente se sorprenda por su desafío al "cuadro de valores" de las multinacionales.

En su acción contra Disney, el reverendo y su coro hacen una procesión, con Mickey crucificado, frente a la tienda ubicada en Times Square, una de las principales zonas turísticas de Manhattan.

Dentro de la tienda, el reverendo enfrenta a los compradores con la terrible realidad de que Bambi es creado en fábricas de Sri Lanka cuyos trabajadores ganan 16 centavos de dólar por hora, mientras el presidente de Disney gana 300.000 dólares en el mismo período.

"Boicoteemos a Disney, la catedral del consumismo", exclama el reverendo, siempre vestido de chaqueta blanca, camisa negra y alzacuello de sacerdote.

El documental también explora la faceta de Bill Talen como profesor de activismo político en la Universidad New School y su lucha contra un proyecto de demolición de la Universidad de Nueva York.

En la "Acción Casa Poe", el reverendo buscó impedir, con éxito, la demolición de la casa donde el gran poeta Edgar Allan Poe escribió "El Cuervo", y que estaba ubicada cerca del campus de la universidad.

La intención era construir allí una torre de oficinas, pero la denuncia, apoyada en su momento por artistas como el cineasta Woody Allen y el músico Lou Reed, salvó la casa de Poe.

Talen, que proviene de una familia de calvinistas holandeses del Medio Oeste de EEUU, seguidora de la política conservadora, dice que mucho de lo que hace en su trabajo viene de su enfrentamiento intuitivo con las ideas "insultantes y malévolas" de la Iglesia.

"De ningún modo deseo manufacturar violencia. Soy un activista político tipo títere y danzante, no un anarquista con un cóctel molotov", explica.

El documental, que participó en los festivales de cine de Valdivia (Chile) y Docúpolis (Barcelona), se proyectará en Nueva York hasta el 4 de noviembre y hasta finales de año en otras ciudades de EEUU, Colombia y el Festival de Derechos Humanos de Madrid. EFE

av/mlg